



...o de un animal adulto.



Cráneo de mastodonte extraído en la campaña de 1984



Cuernos de gacela

lentamente originó un sistema de charcas y lagunas, sistema que fue variando con el tiempo en función de posteriores erupciones volcánicas y nuevos procesos de hundimiento a nivel de subcuenca. El yacimiento parece corresponder a una laguna con zonas marginales encharcadas en cuyos alrededores, debió desarrollarse una abundante vegetación. Tales condiciones fueron sin duda un habitat favorable a la rica fauna cuyos restos encontrados ahora; caballos, rinocerontes, mastodontes, ciervos, gacelas y tortugas son los elementos faunísticos más abundantes del yacimiento.

Los restos de mastodontes, los más abundantes

HASTA el presente, la mayoría de los restos encontrados corresponden a mastodontes, grupo de proboscídeos de quienes descienden los elefantes. Los mastodontes de las Higuieruelas pertenecen a la Especie **Anancus arver nensis**, que se caracteriza por poseer cráneo verticalizado y mandíbula con snifisis corta. Externamente debían ser bastante parecidos a los elefantes normales, de los que sin embargo difieren notoriamente por el tamaño y la forma de sus incisivos (vulgarmente denominados colmillos o defensas) que en los **Anancus** eran de grandes dimensiones y escasa curvatura. De Las Higuieruelas se han extraído ya varios colmillos algunos de los cuales superan los tres **metros y medio** de longitud. Aparecen también, aunque con menor frecuencia, defensas de ejemplares muy jóvenes que llaman la atención por su pequeño tamaño.

En la mayoría de los yacimientos los mastodontes están representados sólo por dientes aislados o fragmentos de incisivos, ya que los cráneos y huesos, por su tamaño y fragilidad son muy difíciles de conseguir. Sin embargo, a este respecto la localidad de Las Higuieruelas es realmente un lugar extraordinario que ha proporcionado ya **doce cráneos**, número de individuos que no ha sido hallado en ningún otro yacimiento del mundo. Estos cráneos, cuando se encuentran en buen estado de conservación, tienen después de ser restaurados, además de su interés científico, una espectacularidad inusitada.

Del esqueleto post-craneal abundan los huesos de gran tamaño como fémures, húmeros, pelvis ulnas; y, en menor proporción, vértebras, costillas y huesos del carpo y tarso.